

Hechos 2 - Reina Valera Antigua 1602

- 1.Y COMO se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos;
- 2.Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados;
- 3.Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos.
- 4.Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.
- 5.Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo.
- 6.Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.
- 7.Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son "Galileos todos estos que hablan?
- 8.¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos?
- 9.Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia,
- 10.En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos,
- 11.Cretenses y Arabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.
- 12.Y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto?
- 13.Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto.
- 14.Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras.
- 15.Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día;
- 16.Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:
- 17.Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños:
- 18.Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
- 19.Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo:
- 20.El sol se volverá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto;
- 21.Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22.Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis;
- 23.A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole;
- 24.Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella.
- 25.Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: Porque está á mi diestra, no seré conmovido.
- 26.Por lo cual mi corazón se alegró, y gozóse mi lengua; Y aun mi carne descansará en esperanza;
- 27.Que no dejarás mi alma en el infierno, Ni darás á tu Santo que vea corrupción.*P 1/2*

Hechos 2 - Reina Valera Antigua 1602

28.Hicísteme notorios los caminos de la vida; Me henchirás de gozo con tu presencia.

29.Varones hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta del día de hoy.

30.Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto á la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono;

31.Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fué dejada en el infierno, ni su carne vió corrupción.

32.A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33.Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34.Porque David no subió á los cielos; empero él dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra,

35.Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies.

36.Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á éste Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo.

37.Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38.Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39.Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

40.Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

41.Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas.

42.Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones.

43.Y toda persona tenía temor: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44.Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes;

45.Y vendían las posesiones, y las haciendas, y repartíanlas á todos, como cada uno había menester.

46.Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47.Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.